

## V DOMINGO ORDINARIO "A"

8 y 9 de FEBRERO del 2020

### COMUNAL SACRAMENTO DE LA UNCIÓN DEL ENFERMO Y UNA APELACIÓN PARA LAS CARIDADES CATÓLICAS

En 1945, el padre James Keller, un sacerdote *Maryknoll* de Nueva York, fundó una organización conocida como *Los Christophers*. Católico en su fundación, Christophers se ha convertido en una organización ecuménica que abarca a las religiosas cristianas, judías y las otras tradiciones de fe. Esta organización tradicionalmente ha abogado por la honestidad en el gobierno y de los problemas de justicia social. Su lema es: **es mejor encender una vela que maldecir la oscuridad.**

El fin de semana pasado celebramos la Fiesta de la Presentación, la fiesta de la luz, en la cual Jesús fue presentado en el Templo y aclamado por Simeón como la **“luz para iluminar a las naciones paganas y gloria de tu pueblo Israel”**, (Lucas 2:32). En el Evangelio de hoy, Jesús nos dice que como sus discípulos somos en (Mt.5: 13) : **“ustedes son la sal de la tierra”**, y en (Mt.5: 14): **“ustedes son la luz del mundo”**. El profeta Isaías explica cómo seremos reconocidos como la "sal y luz": **“Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzará en las tinieblas y tu oscuridad será como al mediodía”**, (Isaías 58: 9-10).

Este fin de semana daremos una explicación de la visión de Jesús e Isaías de dos maneras.

Primero, nos reunimos con aquellos de entre nosotros que se presentan a sí mismos para una curación a través del Sacramento de los Enfermos. En adición de sus manifestaciones físicas, de una enfermedad, y especialmente de una enfermedad o terapia prolongada, que puede ir acompañada de sentimientos de aislamiento y abatimiento, índices de oscuridad espiritual. A través de la celebración de este sacramento, los ungidos se tranquilizan mediante la imposición de manos y la unción con aceite bendito por parte del sacerdote, y de la preocupación y cercanía de Cristo por ellos. En el ambiente de la reunión comunitaria en la Misa, los ungidos también experimentan su vínculo con nosotros, y en el cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Tanto los actos rituales como la presencia de la comunidad de la Iglesia son acciones de luz y esperanza.

Segundo, este fin de semana es nuestra oportunidad anual de ser sal y luz para nuestros hermanos y hermanas que experimentan necesidades especiales cuando ayudamos a través de nuestro don financiero a Caridades Católicas de la Arquidiócesis. El cincuenta por ciento de los fondos de 'caridades católicas' son necesarios para proveer de estos servicios y que dependen de esta apelación anual. Las 'caridades católicas' han sido, y continúan siendo, la "sal y luz" en nuestro nombre para todos los que vienen y reciben de estos diversos servicios: asesoramiento individual y de pareja; asistencia de inmigración; ministerio de la cárcel y prisión, solo para mencionar tres ejemplos. Las 'caridades católicas' ayuda a restaurar el "sabor" de la esperanza a las vidas que han perdido su sabor; traer luz a aquellos que viven en la oscuridad de la angustia emocional sin saber a dónde acudir para buscar ayuda para una miríada de otros problemas. Las 'caridades católicas' y sus servicios son mi "primer llamado" como pastor, cuando los recursos pastorales de nuestra parroquia local, o los numerosos servicios de nuestro 'comité de justicia social' no pueden satisfacer una necesidad. Los alientos, y les agradezco por su continuo y generoso apoyo a las 'caridades católicas' de su misión en la arquidiócesis.

Cuando celebramos nuestra cariñosa preocupación por nuestros hermanos y hermanas que han sido ungidos hoy, y de nuestro apoyo a las 'caridades católicas', cada uno de nosotros se convierte en un "Cristóbal"— un portador de Cristo, una luz que aleja la maldición de la oscuridad.

Padre Jim Secora